



Carlos Gómez ha tenido buen rendimiento al bate y resolvió la custodia del jardín central. /Foto: Abel Rojas

¿Cómo han estado los nuevos Gallos?

Escambray pasa revista al desempeño de los nueve jugadores novatos que integran su nómina en la actual Serie Nacional, los cuales inciden prácticamente en todas las posiciones

Elsa Ramos Ramírez

El equipo espirituario se mantiene en la cima de la Serie Nacional en su versión 61. Los aires "externos" le han venido muy bien y cuando se acerca el segundo tercio de la campaña todo indica que estarán sin mayores contratiempos en la segunda fase.

Claro que han llegado hasta allí por un desempeño integral y un aporte colectivo. También porque hasta los más jóvenes han tenido la opción de jugar, aunque no todos con el mismo protagonismo.

Por eso, a propósito de que por estos días se ha hecho referencia a los mejores novatos de la campaña, *Escambray* escudriña en el accionar de los nueve que militan en las filas de los Gallos. Y son nueve, aunque por la inscripción oficial aparecen ocho, pues no está registrado el matancero-espirituario Carlos Gómez, quien lo es, ya que la página del béisbol lo consigna con solo cuatro veces al bate y sin promedio en una sola Serie Nacional, la del 2018 con Matanzas.

Aplicado el requisito para considerarse como tal, lo es. Es más, hoy aparece como el mejor de los bateadores del país entre quienes acumulan más de 100 comparencias al bate. Ha conectado cinco dobles, dos jonrones, con dos robos, dígitos que lo llevaron hasta el Juego de las Estrellas, en el que ganó la prueba de habilidades del tiro desde los jardines y, muy importante, ha venido a resolverle a los Gallos la custodia del jardín central.

El resto de los novatos, entre los 147 inscritos en la campaña, se distribuyen en todas las posiciones; un receptor: Carlos Chávez Sehara; dos jugadores de cuadro: Alexis Miguel Varona y Ronald Pérez Barrera; tres jardineros: César Hernández Marrero, Ricardo Rey Richard y Daniel de Jesús González Grey, y dos lanzadores: Alex Guerra y Adrián Pérez Prado.

No todos han tenido el mismo peso. Se

sabe que casi siempre los recién llegados tienen que aprovechar la oportunidad para cuando se la den en función de los intereses del equipo y que, en el caso de los bateadores, suplen emergencias en el home o salen a correr.

Entre los bateadores, además de Carlos, Yankiel Hernández se ha ido aclimatando poco a poco a las exigencias de la campaña en la que ha sido empleado, incluso, como regular y ha dado destellos de su talento como uno de los mejores de Cuba a su paso por categorías inferiores, en tanto sobresale por la adrenalina que destila sobre las almohadillas, gracias a lo cual tiene tres robos de base y un triple.

Un nombre que se ha hecho recurrente en los últimos partidos es Daniel de Jesús González, no solo por la cobertura en los jardines, sino por su bateo oportuno. El bisoño ha conectado cinco dobles, casi todos con hombres en circulación, al punto de que con corredores en base compila para astronómico 667 de average, seguido en el equipo entre los novatos por Rey Richard: 333 y Carlos Gómez: 290.

En el reverso de la moneda aparece Varona, quien, pese a las oportunidades, no ha podido desplegar las potencialidades que lo llevaron como cuarto madero en las categorías menores. Y en el caso de Chávez, que ante el rendimiento suculento de Yúnior Ibarra poco ha podido hacer, ha cumplido su cometido a la defensa como reemplazo detrás del home.

En el pitcheo, la noticia ha sido Alex Guerra, quien se disputa entre los tres mejores novatos del país en ese departamento. La tabla y el terreno hablan por él y le queda el resto de la campaña para disputarse la condición de mejor novato, mientras a Adrián le toca madurar con el fragor de la competencia porque condiciones le sobran.

De modo que cada cual, desde sus posibilidades, tiene su cuota en el excelente desempeño de los Gallos y todos hablan de la salud de la pelota espirituario, ahora y en el futuro.

Se deciden las medallas en el voli nacional

Desde este viernes comenzaron los pareos para determinar los lugares. Sancti Spíritus concluyó en el último lugar de la clasificatoria

Tras intensas jornadas de ataques, bloqueos, servicios, el Campeonato Nacional de Voleibol Masculino vive sus días finales y definitorios en el Polideportivo Yayabo.

Desde este viernes comenzaron los pareos para determinar los lugares. Primero lo hizo el último cuarteto en la tabla para definir los puestos del cinco al ocho, con encuentros a base de Cienfuegos-Guantánamo y Santiago de Cuba-Sancti Spíritus, y después se midió el cuarteto inicial para el reparto de medallas con los pareos Matanzas-Pinar del Río y Camagüey-La Habana. Ubicados por ese orden en la clasificatoria con Camagüey, único invicto, Matanzas, Pinar del Río y La Habana se disputan las preseas por el sistema de todos contra todos a una vuelta, del que emergerá el campeón, que será el que más triunfos acumule.

Al margen de los medallistas, ya se conoce el principal ganador: el torneo mismo, por la posibilidad de reactivar a la familia de la malla alta tras dos años de parada casi total debido a la pandemia. Y por hacerlo, además, con la mayor calidad a la que se puede aspirar si tenemos en cuenta la ausencia de los mejores exponentes de este deporte en Cuba por estar cumpliendo compromisos contractuales en varias ligas foráneas.

Para Sergio Luis Iglesias, metodólogo de la Comisión Nacional de Voleibol, "las condiciones técnicas han sido buenas teniendo en cuenta los dos años de parada; los equipos se prepararon y han demostrado tener buenas condiciones para la etapa de entrenamiento que tuvieron y el desarrollo de la competencia. Según las estadísticas, el ataque ha estado por encima del 65 por ciento, aceptable en relación con lo que se mide a nivel internacional en esta categoría y los de pase, recibos y el resto de los parámetros también han sido asequibles. Todos han mejorado con la competencia y la cantidad de partidos".

Mucha sangre joven se ha visto sobre el tabloncillo. "Hemos podido ver la cantera que tenemos, hay atletas que reúnen condiciones para preseleccio-

nes nacionales: de hecho, hemos realizado captaciones de atletas para darles seguimiento con el objetivo de su posible ingreso al equipo nacional", añadió Luis Iglesias.

Otros tantos a favor se anotó el arbitraje, a juicio de Ricardo Borroto Iglesias, quien atiende ese frente en la Comisión. "Los árbitros con un nivel profundo dentro de la técnica se han comportado muy bien, el parón por la pandemia fue muy difícil para todos, pero en ese tiempo creamos grupos de trabajo a través de las redes sociales para la superación y las nuevas modificaciones del reglamento para este ciclo olímpico, por tanto, ellos se han mantenido activos. En el marco de la competencia desarrollamos un curso de inglés, básicamente con los árbitros categoría A de la Federación Cubana, que son los que en un momento determinado nos representan en cursos internacionales".

Para la sede y el aporte del torneo en medio de un complejo escenario, Jorge Sosa Ferrer, comisionado de la disciplina, tuvo palabras de elogio: "El evento en su día a día ha mostrado el aumento de la calidad a pesar del tiempo sin competir y de la ausencia de 51 atletas contratados en varios países; ha existido mucha rivalidad, se han acoplado mejor los equipos. Excepto Camagüey que terminó invicto, los demás perdieron y ganaron en partidos que pocas veces se definieron por 3-0, o sea, que vemos que se puede competir, incluso algunos han ido a tie break. Hay atletas de más de 2 metros y se ve que en las provincias se está trabajando y queremos que otras se inserten en estos campeonatos. Sancti Spíritus, como siempre, ha organizado muy bien la competencia; el hospedaje y la alimentación son buenos".

Con medallas en eventos anteriores, los espirituarios al no contar con sus figuras principales, unos por contratos y otros por lesiones, terminaron en el último lugar de la clasificatoria con solo siete puntos, una victoria, seis reveses, siete sets a favor y 20 en contra. (E. R. R.)



Mucha sangre joven se ha visto en esta ocasión sobre el tabloncillo. /Foto:Vicente Brito